

Brownbird

Niall Binns

ESAS ENIGMÁTICAS Y PREDICTORAS AVES
QUE REVOLOTEAN SOBRE EL CIELO DE
NUESTRO FUTURO

Al Coipo Contreras nadie le gana

Niall Binns

En octubre del año 2023 en Quito, Ecuador, don Álvaro Alemán Salvador dio la bienvenida al poeta e investigador Niall Binns como Miembro Honorario de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, especialmente y en gratitud intelectual por las investigaciones realizadas sobre la participación de artistas e intelectuales ecuatorianos y su compromiso con la guerra civil española y sus consecuencias.

En su alocución, Álvaro Alemán Salvador describió un perfil de Binns que lo retrata en uno de sus rasgos humanos e intelectuales caracterizadores: su compromiso con los pájaros, con las aves, con la diversidad significativa de esas vidas emplumadas, las cuales constituyen el fundamento de su creación poética esencial y configuran las constantes temáticas de su proyecto escritural y poético. Al respecto Álvaro Alemán Salvador afirmó:

Seguramente pocos de los presentes lo saben, pero Niall Binns práctica, entre sus múltiples ocupaciones y talentos, la observación o avistamiento de aves silvestres. Niall es así, ‘pajarero’, el diccionario de la RAE define a este adjetivo como ‘Perteneciente o relativo a los pájaros’, en su segunda acepción, ‘Dicho de una persona: Aficionada a los pájaros, especialmente a su observación en su ambiente natural’. Esta actividad informa la tarea intelectual de Niall, particularmente su producción poética, en gran medida concentrada en tratar la *buitrística*, es decir, todo lo relativo a los buitres: su constitución, reputación, simbología y utilidad —como habría dicho Claude Levi Strauss sobre los animales— ‘para pensar’.

Y sin duda ese “para pensar” es verdad; la poesía de Niall Binns está habitada por aves que nos observan, nos comunican sus trinos, nos confrontan con sus quehaceres, con sus vivencias y sobrevivencias. Nos llaman la atención y nos llenan de interrogantes como entidades biológicas en crisis, sintomatología que los humanos sentimos y compartimos. En el ejercicio creativo de *buitrística*, el buitre no solo es descrito y ungido simbólicamente como un empedernido depredador, sino también en su oficio de carroñero, cuando la muerte de los sentimientos, de las pasiones, cuando la degradación y la violencia ya es un hecho. El buitre es convocado en muchos poemas a asumir la condición de *alter ego* del poeta. A través de su mirada somos testigos irrenunciables de un mundo en descomposición, en crisis ecológica y medioambiental debido al comportamiento humano

destructivo. En los poemas de *Brownbird* no se trata solo de mirar las aves, el poeta escribe: “Las aves observan / hacen como si no nos observaran, pero observan”.

Al observar los talentosos caprichos de la creación natural y la inagotable variedad de aves que vuelan por el planeta, surgen interrogantes, ¿por qué no fue posible solo un ave en el universo?, ¿por qué la creación complejizó en las especies y especialmente en este mundo de pájaros, tanta diversidad, tantas diferencias emplumadas? ¿Por qué las hizo tan conductualmente compatibles con los comportamientos humanos, igualados en la plenitud sutil de la belleza o en el descarnado horror, en lo mejor de la fragilidad y la ternura, como también en lo peor de la violencia? ¿Por qué privilegió la similitud de lo humano con la sensibilidad trinante de un canario, o la profética comparación de la fuerza abrumadora del buitre y de otros carroñeros con la conducta delirante en lo humano?

Esos enigmas, emplumados y provocadores de los desafíos de la creación poética, inscriben su ciudadanía estética en la obra de Niall Binns, la cual se manifiesta constantemente en relaciones de cara y contracara entre aves y humanos, ambos poblando territorios inversos de roles y especies. Un ejemplo de esto se manifiesta en el poema: “Trece maneras de escuchar un mirlo”. En él se evidencia metafóricamente una comparación del rol humano con la polivalencia de un “ave parda”, por la fragilidad de sus renuncias y su rol de resignado silencio ante un patriarcal destino natural: “Mirlo

en inglés es blackbird pero ella / es brown / Es una brown-bird que no tiene ni su nombre”.

Del mismo modo, el poema “Este pájaro no tiene quien le escriba”, en un claro juego intertextual con el Coronel que vive del olvido y el desamparo epistolar interminable en la novela de García Márquez, lúdicamente se expone, de manera conmovedora y en pocas palabras, las limitaciones del diccionario como reservorio funcional de conceptos y de posibilidades de nominar una lengua: “el que inventa vocablos no siempre es sabio”, señala el hablante, poetizando una confrontación con la soledad, el desarraigado, los juegos crueles de la identidad fracturada en la lejanía del exilio, en la desesperanza de la espera sin sentido. Esas aves con denominaciones caprichosas nunca recibirán correspondencia, nunca tendrán respuesta, de esta manera los humanos también nos vemos transmutados en ellas. Las aves del poema son representaciones de nuestras propias pulsiones y prácticas, expresan nuestras simulaciones y angustias, en un juego de apariencias engañosas. El poeta reflexiona sobre la amplia diversidad pajaril, ¿cómo escribir o mantener una relación epistolar si el nombre del destinatario es incierto o volátil? Y juega con un ejemplo en “chileno”: el intento de poetizar sobre el ave denominada “cometocino”, “comesebo”, “chanchito de la cordillera”, ¿con cuál de todas esas denominaciones podrá recibir una carta que nadie le escribirá? En el ámbito de estas limitaciones, todo pájaro, toda ave será un enigma en sí mismo, un desafío para la creación poética. Pero “señoras y señores, remedio no hay / la culpa la tiene el diccionario”.

Los poemas de *Brownbird* nos provocan sensaciones diversas nos incitan a una exploración laberíntica y multifacética, atravesando las contradicciones de la convivencia entre seres humanos y otras especies, asumiendo implicancias de lo personal con lo político, de lo natural y lo artificial urbano. La opción recurrente del poeta de involucrar otras especies, otros roles, se puede ejemplificar con el Coipo Contreras, figura que se metamorfosea con las aves, con las cuales comparte como marginal observador la crisis de la vida de las especies en la naturaleza degradada, y también la decadencia de las prácticas vitales humanas.

En esta misma línea, con este libro es posible asistir a la manifestación de las grandes constantes temáticas del proyecto poético de Niall Binns, textualizaciones que certifican su mirada crítica sobre el mundo, asumida con singular autonomía creativa, para proponer estéticamente una pluralidad de perspectivas y compromisos de índole ecológica, lingüística, autobiográfica, intertextual y política. Estos escritos son parte de un gran y único poema en fragmentos, que evidencia la insuficiencia del lenguaje convencional para interpretar otros mensajes del comportamiento y acción de las aves y de los humanos.

El poema final “Whisky” es un proceso de autoimbunchaje, la clausura final ante el desencantamiento de la inutilidad del lenguaje, de los límites del diccionario, de la carta que nadie escribirá, la resignación del silencio y la oportunidad de solo observar, de hacer como si no observáramos, aun más atentos.

Los poemas de este nuevo libro de Niall Binns constituyen una gran búsqueda. Cansado de las certezas burocráticas, frente a la indiferencia de todos quienes tendrían que responder, el poeta asume la interrogante reflexión como postura ética y se compromete en la configuración de un futuro de mayor dignidad que nos merecemos.

Juan Manuel Fierro B.
Universidad de La Frontera
Temuco, primavera de 2025